

Estrategias de remesas de los emigrantes frente a la crisis

Por Alicia Lynch

El año 2009 fue un período precario para los que envían y reciben remesas. La crisis económica en España y la evolución del cambio euro:dólar afectaron a las cantidades y frecuencia con que los inmigrantes enviaron sus remesas. Frente a esto, los emigrantes han desarrollado varias estrategias para poder seguir enviando las remesas durante la crisis.

Nuestro estudio¹ ha detectado un cambio en el comportamiento como remitentes de los emigrantes. Algunos han puesto en práctica nuevas estrategias para enfrentarse a la crisis financiera y cumplir con la responsabilidad de enviar las remesas como: (1) esperar hasta que la tasa de cambio aumente para enviar remesas; (2) enviar mayores cantidades de dinero para compensar la baja tasa de cambio; (3) enviar dinero para ayudar a los receptores a establecer ahorros personales; (4) sacrificar gastos en España para no afectar la cantidad de remesas enviadas; (5) establecer ahorros personales para poder continuar enviando remesas (6) Otras fuentes señalan desreagrupamientos familiares como mecanismo para reducir gastos familiares.

A la hora de valorar estas estrategias en cuestión, es importante señalar que esta crisis (y las estrategias) no se está distribuyendo de manera uniforme en la población inmigrante. Solo una minoría (el 47%) dice sentirse afectada por la crisis, mientras que la gran mayoría de los entrevistados- el 63%- dijo que no fue afectada por la crisis, continuando con sus remesas normalmente. Los que no se sienten afectados por la crisis coinciden con los que disfrutaban de trabajo estable o no envían remesas con mucha frecuencia (por ejemplo, una vez cada cuatro meses). Se evidenció también que los entrevistados que trabajan como administradores o en el sector de servicio doméstico y en el cuidado de personas mayores se vieron más ‘protegidos’ de la crisis y menos afectados por ella, debido a la estabilidad laboral y la alta y consistente demanda en dichos sectores. Sin embargo, una notable minoría del 37% de la muestra comentó que su capacidad de seguir enviando remesas fue bastante afectada por la crisis, aunque muy pocos no dejaron de enviar las remesas completamente mientras que la mayoría han reducido la cantidad y/o la frecuencia de las remesas enviadas. En estos casos, dijeron que usaron ciertas estrategias para poder seguir enviando los fondos necesarios a los receptores de sus remesas.

1. Esperar hasta que la tasa de cambio aumentara

¹ La información suministrada en este artículo se basa en datos recogidos por el estudio “The Trends and Experiences in Remittance-Sending Among Immigrants from Three Andean Countries in Barcelona, Spain”. El estudio, que fue realizado por Alicia Lynch en el 2009 y documentó, entre otras cosas, las estrategias utilizadas por algunos inmigrantes de tres países andinos que envían remesas, para enfrentarse a la crisis financiera del 2009. La muestra de la investigación consistió en entrevistas personalizadas con 30 inmigrantes de Colombia, Bolivia y Ecuador que actualmente residen en Barcelona y que envían remesas a sus países de origen.

Una estrategia usada durante la crisis fue esperar un aumento de la cotización de la moneda de recepción de las remesas y el euro. Cuatro de los diez colombianos entrevistados dijeron que creyeron que la crisis financiera en el 2009 afectó la tasa de cambio entre el peso colombiano y el euro y que esto también afectó su capacidad de enviar remesas como lo hacían antes de la crisis. Uno de los colombianos entrevistados (una mujer) dijo que espera hasta que la tasa llegue un nivel más favorable para enviar efectivo a su madre, la recipiente de sus remesas. Mientras tanto no enviaría remesas a ella. Sin embargo, si su madre necesita dinero urgentemente, la tasa de cambio no afectaría de ninguna manera su capacidad de poder enviarlo.

2.-Enviar mayores cantidades de dinero para compensar la baja tasa de cambio

Los colombianos entrevistados comentaron que tuvieron que enviar mayores cantidades de dinero que lo normal para compensar la baja tasa de cambio cuyo efecto fue reducir el valor del dinero enviado.

3.-Enviar dinero para ayudar a los receptores a establecer ahorros personales.

Otra estrategia utilizada por algunos de los colombianos que envían remesas fue obligar a los receptores a usen el dinero para establecer ahorros personales, además de cubrir las otras necesidades corriente, como los gastos de la casa. Esto fue el caso de una mujer colombiana quien dijo que antes de la crisis enviaba dinero 'extra' a los recipientes de sus remesas en el caso de que ella no pudiera enviar dinero. Aunque tenía un trabajo estable, comentó que la tasa de cambio fue afectada y que su estrategia ayudó a los recipientes a enfrentarse a la crisis de 2009. Durante el período de crisis, ella continuó ahorrando la cantidad de dinero que normalmente les enviaría, esperando hasta que la tasa mejorase, para enviarles dinero.

4.-Sacrificar gastos en España

Algunos de los entrevistados comentaron que aunque su capacidad de poder seguir enviando remesas no fue afectada por la crisis financiera, su estándar de vida en Barcelona si lo fue porque tenían que sacrificar lujos o reducir gastos para seguir enviando fondos a sus parientes. Esto fue el caso de cuatro bolivianos y dos colombianos que dijeron que aunque su capacidad de enviar las remesas no fue afectada, su calidad de vida en Barcelona se redujo. Tuvieron que reducir sus gastos para cumplir con su obligación de enviar remesas con la misma frecuencia como antes.

5.- Establecer ahorros personales para utilizar en caso de desempleo

Tres de las mujeres inmigrantes de Bolivia empezaron a establecer ahorros personales para tener mayores fondos de qué vivir y poder seguir enviando remesas en el caso de una crisis. Una mujer comentó que sus ahorros personales fueron severamente afectados y que no podía seguir ahorrando dinero. Otra mujer dijo encontrarse en paro en el momento de la entrevista y que sus ahorros le ayudaron tremendamente. Esto es una estrategia peculiarmente femenina. Pocos hombres tienen ahorros personales y por lo general, no han incorporado esta estrategia en el envío de sus remesas.

6-Desreagrupación familiar:

Otras fuentes señalan la existencia de casos (no constados en el estudio) en que los emigrantes han enviado de vuelta a su país de origen a familiares que previamente habían reagrupado. Los casos conocidos implican a unidades familiares que incluyen a la esposa e hijos del emigrante. La lógica de estos traslados radica en que el coste de la vida en el país de origen es más reducido que en España. Esto significa que con 300 euros mensuales no se puede mantener una familia en España, pero esa cantidad es suficiente en Ecuador. Como es natural, en estos casos se incrementa el envío de remesas que antes eran puntuales o inexistentes. No se trata por tanto de una estrategia de remesas, pero sí tiene un efecto notable en los envíos.

Conclusión

Este trabajo demuestra que no existe una relación lineal entre crisis económica y envío de remesas. Aunque la crisis afecta a las remesas, no determina por completo sus montantes. Ciertamente, la situación económica reduce la renta global de los emigrantes, pero intentan compensar sus menores medios económicos sacrificando un mayor porcentaje de sus salarios para enviar remesas. No todas las nacionalidades actúan del mismo modo. Por ejemplo, parece que los ecuatorianos están siendo más afectados por la crisis al no ser capaces, pese a sus estrategias, de seguir enviando sus remesas con la misma frecuencia y en las mismas cantidades como antes. En su caso se conjuran contra sus remesas tanto el desempleo provocado por la crisis, como una tasa de cambio desfavorable debido a que la moneda de recepción, el dólar estadounidense, cayó contra el euro. A diferencia de los ecuatorianos, los colombianos y los bolivianos han inventado mecanismos para compensar la negativa situación financiera. El resultado fue que enviaron cantidades de dinero semejantes al año anterior pero en el caso de algunas personas, con una frecuencia menor o de forma esporádica.

Esta consistencia en los patrones del envío de dinero puede tener un vínculo con sus responsabilidades financieras, no sólo como la manutención de hijos u otras parientes sino el pago de hipotecas u otros tipos de préstamos. Todas las mujeres que tienen hipotecas dijeron que la crisis no les podía afectar y que harían todo lo posible para asegurar que no lo haría. También puede tener una correlación con su estabilidad de trabajo. Es importante señalar que los dos grupos demuestran un mayor nivel de planificación hacia el futuro, y esto se evidencia en el establecimiento de ahorros personales y en su obligación de que los receptores de las remesas también usaran parte del dinero enviado para hacer lo mismo.